



Remesas y disminución de la desigualdad en el Ecuador. Una desconstrucción de la posverdad

Revista Publicando, 4 No 13. No. Esp. UTPL. 2017,143-163. ISSN 1390-9304

Remesas y disminución de la desigualdad en el Ecuador. Una desconstrucción de la posverdad

Tania Sanmartín Álvarez¹, Pascual García Macías², Ximena Songor Jaramillo³

1 Universidad Técnica Particular de Loja, tanita1703@hotmail.com

2 Universidad Técnica Particular de Loja, pggarcia1@utpl.edu.ec

3 Universidad Técnica Particular de Loja, xsongor@utpl.edu.ec

El dinero enviado por los migrantes y su posible correlación con el desarrollo o la disminución de la desigualdad en los países receptores de las mismas, es una falsa apreciación que ha impedido entender el desarrollo de los países. El siguiente artículo tiene como objetivo analizar si las remesas coadyuvan a disminuir las desigualdades en Ecuador y desmitificar la apología hecha a estos recursos. Para ello, se estima un coeficiente de Gini con y sin remesas, tomando como variables el ingreso total y remesas totales de la Encuesta Nacional de Empleo, Subempleo y Desempleo (ENEMDU) para el periodo 2007-2014. Los resultados muestran que, aunque son considerables los flujos de remesas receptados en la provincia de Azuay, la desigualdad del ingreso medida a través del coeficiente de Gini disminuye, pero en una mínima cuantía al momento de incluir las remesas en el cálculo del coeficiente, lo cual se explica principalmente por el uso o tipo de gasto al que se destinan estos flujos de dinero, ya que más del 75% del total cubren gastos cotidianos o de subsistencia de los hogares. Con referencia a las provincias de Guayas y Pichincha, las desigualdades no disminuyen ya que las diferencias presentadas al incorporar las remesas en el índice de Gini son ínfimas.

Palabras clave: Desigualdad. Migración. Remesas



**Remesas y disminución de la desigualdad en el Ecuador. Una
desconstrucción de la posverdad**

Revista Publicando, 4 No 13. No. Esp. UTPL. 2017,143-163. ISSN 1390-9304

Remittances and reduction of inequality in Ecuador. A deconstruction of the post-truth

ABSTRACT

The remittances sent by the migrants and their possible correlation with the development or the reduction of inequality in the receiving countries is a false appreciation that has prevented the understanding of the development of the countries. The following article aims to analyze whether remittances contribute to reduce inequalities in Ecuador and demystify the apology made to these resources. In order to comply with our objectives, the estimation of a Gini coefficient with and without remittances has been used, taking as variables the total income and total remittances of the National Survey of Employment, Underemployment and Unemployment (ENEMDU) for the period 2007-2014. The results show that, despite the large flows of remittances received in the province of Azuay, the income inequality measured through the Gini coefficient decreases but in a small amount when the remittances are included in the coefficient calculation. This dynamic would be explained by the destination or uses to which these amounts have been directed since more than 75% of the total is earmarked for daily living or household subsistence expenses. In addition, with respect to the provinces of Guayas and Pichincha, inequalities do not diminish since the differences presented when incorporating remittances in the Gini are derisory.

Keywords: Inequality. Migration. Remittances



1.- INTRODUCCIÓN

La migración es un fenómeno social que ha existido desde tiempos inmemorables y que se ha ido incrementando con el aumento de la tecnología y la globalización, por tal razón, se ha constituido en un tema de interés internacional tanto por su magnitud como por las distorsiones de carácter social, político y económico que genera; de esta manera surge la necesidad de hacer eco de esta problemática y de debatir acerca de sus distintas dimensiones analíticas (Herrera, Carrillo y Torres, 2005).

El debatir acerca de estas dimensiones analíticas, y de contextualizar la migración y las remesas como coadyuvantes del desarrollo, no es una tarea sencilla, y más aún en donde el concepto de post verdad, ha fungido como una herramienta para disipar la realidad y enarbolar verdades alternativas, tales como: “las remesas contribuyen en el desarrollo”, “los migrantes son los nuevos agentes de desarrollo”, “las remesas son el nuevo río El Dorado”, y un sin número de frases infundadas pero promovidas por el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, etc. A esto nos referimos, al utilizar el concepto de “postverdad” entendido como las informaciones o aseveraciones que no se basan en hechos objetivos, sino que apelan a las emociones, creencias o deseos del público; tales discursos entendidos como la virtud de las remesas como agente de desarrollo y su relación en disminuir la desigualdad. Ahora bien; ¿Cuál es el la realidad de la migración ecuatoriana, frente al discurso apologista de las remesas? ¿Qué ocurrió en Ecuador, para que de un año a otro, los diarios españoles equipararan la migración con un éxodo y arribo masivo?

En Ecuador, el proceso masivo de emigración tuvo sus inicios con la mayor crisis económica registrada en la historia del país, desde el año 1982 hasta 1999, donde el principal acontecimiento fue un extenso periodo de estancamiento, registrándose la mayor caída del Producto Interno Bruto (PIB) en un 30%, al igual que el PIB per cápita que declinó en aproximadamente 32%, a ello se sumó la etapa de empobrecimiento más acelerado de su historia en el ámbito Latinoamericano, ya que el nivel de pobreza incrementó del 34% al 71% durante el periodo 1995-2000 (Acosta, 2005).

La crisis por la que atravesaba Ecuador fue acompañada de varios factores externos tales como: caída del precio del petróleo, fenómenos naturales como el fenómeno de El Niño, el salvataje bancario, dolarización de la economía seguida de una lenta recuperación de



Remesas y disminución de la desigualdad en el Ecuador. Una desconstrucción de la posverdad

Revista Publicando, 4 No 13. No. Esp. UTPL. 2017,143-163. ISSN 1390-9304

la misma, una incontrollable corrupción, cuyas consecuencias fueron: aumento del desempleo y subempleo, una fuerte caída de ingresos, reducción de inversiones sociales, inestabilidad política y sobretodo desconfianza en el Ecuador, motivos que indujeron a los ecuatorianos a considerar la alternativa de salir del país, en busca de condiciones dignas de vida y por ende estabilidad económica. En este contexto, Ecuador se convirtió en el primer país de la región Andina de emigración hacia Europa y Estados Unidos, ya que según datos presentados por la Dirección Nacional de Migración durante el periodo 1999-2007 los saldos migratorios llegaron a las 954,396 personas, resaltando el año 2000 donde se alcanzó el pico más alto con 175,922 personas emigrantes (FLACSO, 2008).

Uno de los efectos económicos más visibles del éxodo masivo de ecuatorianos son los considerables montos de dinero enviados hacia el país, razón por la cual las remesas han llegado a constituirse en el segundo rubro más importante de ingresos nacionales después de los ingresos petroleros, necesarios para dotar de liquidez a la economía y sostener la dolarización (Acosta, 2005). Estos recursos han generado una reactivación económica y han contribuido a reducir los efectos nocivos de la crisis, pero sin embargo, no han tenido un impacto sustancial en el desarrollo y disminución de desigualdades en el país (Organización Internacional para las Migraciones, 2008).

De acuerdo a datos proporcionados por el Banco Central del Ecuador (BCE), en el año 2007 han ingresado por concepto de remesas un monto de 3,087.9 millones de dólares, y para el 2014 un total de 2,461.7 millones de dólares (BCE, 2017) cifras sumamente considerables al igual que las registradas en los países latinoamericanos de habla hispana, en los cuales para el año 2013 con base a los datos del Banco Mundial el monto de remesas ascendió a 53 mil millones (Cohn et al. 2013).

Lo antes señalado, ha dado lugar a que diferentes organismos internacionales liderados por el Banco Mundial, promuevan la idea de que las remesas pueden constituirse como palanca del desarrollo y ayuda a la disminución de desigualdades en los países receptores; con estos antecedentes se ha optado por desarrollar el presente artículo con la finalidad de desmitificar esta apología, con el objeto central de analizar si las remesas coadyuvan a disminuir las desigualdades y por ende dar respuesta a la incógnita planteada: ¿realmente las remesas disminuyen las desigualdades en Ecuador?, y finalmente corroborar la hipótesis establecida “las remesas no disminuyen las desigualdades en Ecuador”.



Remesas y disminución de la desigualdad en el Ecuador. Una desconstrucción de la posverdad

Revista Publicando, 4 No 13. No. Esp. UTPL. 2017,143-163. ISSN 1390-9304

Para dar respuesta a la interrogante y ratificar la hipótesis planteada, el estudio se estructura de la siguiente manera: en primera instancia se realiza un análisis bajo una perspectiva crítica de algunas teorías migratorias y se plasman algunas investigaciones enfocadas al estudio de la relación remesas-desigualdad en diferentes economías.

En el segundo apartado se describe la metodología y variables a utilizar para la construcción de un coeficiente de Gini con y sin remesas tomando como variables los ingresos totales y los ingresos del exterior, los datos utilizados provienen de la Encuesta Nacional de Empleo, Subempleo y Desempleo (ENEMDU) para el periodo 2007-2014.

Con los coeficientes obtenidos se ha realizado en el tercer punto la discusión de resultados, para lo cual se ha hecho uso de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares Urbanos y Rurales (ENIGHUR, 2012), y por último se esboza algunas conclusiones de lo estudiado donde se devela la realidad de las remesas en la disminución de la desigualdad en el Ecuador.

2.- REVISIÓN DE LITERATURA

2.1 Una breve crítica de algunas teorías neoclásicas de la migración

La migración, según Blanco (2000), son movimientos que suponen para los individuos un cambio de entorno político-administrativo, social y/o cultural relativamente duradero; o de otro modo, cualquier cambio permanente de residencia que implique la interrupción de actividades en un lugar y su reorganización en otro.

La Organización Internacional para la Migración (OIM, 2006) define la migración como movimiento de la población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo que abarca todo movimiento de personas sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas; incluye migración de refugiados, personas desplazadas, personas desarraigadas y migrantes económicos.

En base a las definiciones anteriores, se puede conceptualizar la migración como movimientos o desplazamientos de los diferentes grupos de la población de un lugar geográfico a otro, ya sea por causas económicas o sociales, que conlleva al ser humano al restablecimiento de sus actividades en su nuevo lugar de residencia.

En los últimos 30 años las migraciones han emergido con mayor intensidad en todo el mundo (Massey y otros, 2008), por lo cual se han convertido en el centro de atención de entidades académicas, medios de comunicación y sociedad en general, constituyéndose



Remesas y disminución de la desigualdad en el Ecuador. Una desconstrucción de la posverdad

Revista Publicando, 4 No 13. No. Esp. UTPL. 2017,143-163. ISSN 1390-9304

en un asunto de alta prioridad para gobiernos y organismos internacionales (Arango, 2003).

Las causas, motivos y complejidad de la migración son muy diversas, donde los enfoques, teorías y puntos de vista han sido diversos, desde las migraciones laborales, hasta los actuales flujos masivos de refugiados y solicitantes de asilo que se han incrementado. Incluso se ve hoy en día un aumento en las migraciones norte-sur, algo atípico en décadas pasadas.

Por estos y otros motivos actualmente no existe una teoría única, holística y coherente de migración, ni un modelo único para investigar dicho fenómeno, tampoco existe una metodología adecuada que abarque la complejidad del mismo, al contrario existe una pluralidad teórica de diferentes enfoques que abordan las migraciones desde marcos teóricos y perspectivas diferentes, y que resultan, al menos aparentemente hasta contrapuestas, por tal razón para algunos investigadores cualquiera de las teorías migratorias es inválida, ya que no ofrecen conocimiento crítico y suficiente de las causas estructurales y consecuencias del fenómeno migratorio y tampoco explican en su totalidad su comportamiento interno (García, 2003).

Mucho se ha escrito, desde las perspectivas mas apologéticas, acerca de la migración y sus presuntas virtudes desarrollistas, hasta los enfoques mas críticos desarrollados por Delgado Wise y Márquez Covarrubias (2007) acerca de las carencias y falacias de cada teoría, análisis realizados desde la economía política y los estudios críticos del desarrollo. Por tal motivo en este apartado solo se esboza brevemente las perspectivas mas emblemáticas, sin profundizar en ellas, dado que no es objetivo de este trabajo el realizar un análisis exhaustivo y crítico de las teorías. Para tales fines se puede consultar a Delgado Wise y Márquez Covarrubias (2007), Márquez Covarrubias (2010), Arango (1985), García Macías (2014), Goldring y Landolt (2011), Castles y Vezzoli, (2009), Castles (2010), Munck (2010), entre otros.

La *teoría neoclásica* expuesta por Lewis (1954), Ranis y Fei (1961) y Todaro (1976), sostiene que la migración es causada por las diferencias geoFiguras en la oferta y demanda de trabajo, donde los individuos deciden sus desplazamientos migratorios mediante un cálculo “racional” del coste-beneficio adoptadas para maximizar su renta, es decir sus movimientos se deben a las diferencias entre las tasas salariales entre el país de origen y el país de destino (Massey y otros, 2000). Sin embargo, esta teoría no cumple



Remesas y disminución de la desigualdad en el Ecuador. Una desconstrucción de la posverdad

Revista Publicando, 4 No 13. No. Esp. UTPL. 2017,143-163. ISSN 1390-9304

con lo propuesto, debido a que el origen de las migraciones no se centra simplemente en las diferencias salariales entre los distintos países, ni tampoco el migrante cuenta con toda la información para realizar una decisión racional ya que de esta manera, de acuerdo a Márquez Covarrubias (2006) se omite las causalidades histórico-estructurales; es decir, no se consideran factores distintos a los económicos, especialmente los de carácter cultural que juegan un papel importante al momento de decidir emigrar. Además, según Arango (2003) esta teoría ha sido muy criticada por identificar a los migrantes con trabajadores y hacer caso omiso de cualquier migración que no sea de mano de obra.

Por otro lado la *Teoría de la Nueva Economía de la Migración* postulada por el economista Oded Stark (1991), ha surgido para cuestionar algunas conclusiones de la teoría neoclásica, estableciendo que, las decisiones de emigrar no se determinan de manera individual, sino por una elección o estrategia familiar, donde los individuos actúan colectivamente no solo para maximizar su renta, sino para minimizar los riesgos y rebajar las constricciones asociadas a las insuficiencias de una variedad de mercados, distintos al mercado de trabajo (Massey y otros, 2008). La crítica a esta teoría radica, en cierta parte, en la misma que se le hizo a la teoría anterior que se centra en las decisiones individuales, ya que la teoría de la nueva economía de la migración también tiene una visión reducida, donde no se toma en cuenta las desigualdades y problemas estructurales e históricos (García Macías, 2014), por tal razón, se la puede concebir simplemente como una variante crítica y refinada de la teoría neoclásica, sin llegar a constituirse en una verdadera teoría.

Por su parte la *Teoría del mercado de trabajo dual* expuesta por Michael Piore (1979), aparta la atención de las decisiones tomadas por los individuos, argumentando que la migración es provocada por una permanente demanda de trabajadores extranjeros en las economías desarrolladas; además para este autor la inmigración no es causa de los factores de estímulo en los países de origen como salarios bajos o desempleo alto, sino de los factores de atracción de los países receptores (Massey y otros, 2008). La principal crítica para esta teoría es que solo presta atención y analiza la otra vertiente de las migraciones que es la receptora o lugar de destino, omitiendo aspectos importantes de los países emisores; por tal razón, como lo menciona García Macías (2014), “la teoría del mercado de trabajo dual solo puede aspirar a explicar una parte de la realidad” omitiendo las causas estructurales de los países expulsores.



Remesas y disminución de la desigualdad en el Ecuador. Una desconstrucción de la posverdad

Revista Publicando, 4 No 13. No. Esp. UTPL. 2017,143-163. ISSN 1390-9304

Se ha analizado de manera muy breve solamente tres teorías neoclásicas enfocadas a la migración, sin embargo, existen otra serie de perspectivas teóricas post estructurales como son: la teoría del capital social, el transnacionalismo o bien la teoría de redes entre otras. Uno de los enfoques más críticos, el cual considera las relaciones de dependencia, poder y estructura de los países, es el elaborado por el norteamericano Immanuel Wallerstein, el cual, partiendo de las teorías de la dependencia desarrolladas por la CEPAL y con fuerte raigambre de la escuela de los *Annales* de Braude, desarrolla la *Teoría del sistema mundial* (1974), la cual hace referencia a la penetración del capitalismo en diferentes economías periféricas y semi-periféricas, que, guiados por un deseo de mayores ganancias y riquezas, se introducen en los países pobres de la economía mundial en busca de materias primas, tierras, mano de obra barata y nuevos consumidores (Novelo Urdanivia, 2008), lo que ha creado una población propensa a la movilidad geoFigura. Por lo tanto, en palabras de Malgesini (1998) “la teoría del sistema mundial considera a las migraciones internacionales como parte de la dependencia de los países periféricos de los centrales, junto con otros factores económicos, políticos y sociales”. Sin embargo, la principal falencia de esta teoría es que únicamente puede ser aplicable en el plano mundial ya que solo algunas partes de los países de la periferia están integrados en el sistema capitalista mundial; además según Arango (2003) esta teoría constituye una gran generalización, subproducto de una interpretación unívoca de la historia, reduccionista y sesgada en la que todos los países atraviezan por procesos similares.

En conclusión cualquiera de las teorías antes mencionadas es incapaz de brindar una explicación completa, coherente y satisfactoria del fenómeno migratorio que es tan complejo y diverso, por tal razón, se debe considerar que la migración es también un fenómeno socio-cultural, por lo tanto, es necesario considerar diversos factores como; metodologías, técnicas y perspectivas analíticas de las diferentes disciplinas sociales, con el fin de llegar a complementar las aportaciones de cada uno de los enfoques, para construir un marco teórico explicativo más completo del fenómeno migratorio que permita abordar la complejidad y la realidad estructural.

2.2- ¿Los ríos de oro del norte o el mito de las remesas?

Encontrar una teoría holística, monolítica y unificadora que brinde respuestas sólidas, objetivas a las causas que provocan la migración es una tarea ardua e imposible, puesto que las diferentes corrientes teóricas e ideológicas han impregnado las universidades de



Remesas y disminución de la desigualdad en el Ecuador. Una desconstrucción de la posverdad

Revista Publicando, 4 No 13. No. Esp. UTPL. 2017,143-163. ISSN 1390-9304

su respectiva tendencia ideológica, muchas veces alejándose del *episteme* y creando una pléyade ideológica impulsada por las instituciones vástagas de Bretton Woods, donde el foco de atención ha virado de la migración hacia las dádivas o frutos que del proceso se recogen, es decir, las remesas. Donde se ha enarbolado una plétora apologética de la virtud del dinero enviado por los migrantes y su posible correlación con el desarrollo o la disminución de la desigualdad en los países receptores de las mismas.

Desde una visión dominante las remesas son conceptualizadas como dinero enviado por los migrantes a sus familias (remesas familiares) o por las organizaciones de oriundos a sus lugares de origen (remesas colectivas), además han sido definidas también por organismos internacionales por ejemplo el Banco Mundial, como recursos privados o transferencias de dinero entre migrantes y sus familias y comunidades (Márquez Covarrubias, 2010). No obstante, este concepto no dispone de una perspectiva crítica, ya que es ahistórico, descontextualizado y muy limitado, debido a que no toma en cuenta las relaciones sociales que generan estos recursos, tampoco revelan el papel que juegan los migrantes en el proceso de desarrollo ni de acumulación de capital, y se queda en una visión fetichista de las remesas.

Existen dos visiones en torno al papel que desempeñan las remesas en el desarrollo económico de las comunidades, por una parte, se encuentra el discurso de organismos internacionales como el Banco Mundial (BM), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Fondo Monetario Internacional (FMI) que han promovido la idea de que las remesas pueden ser concebidas como palanca del desarrollo de los países emisores (Márquez Covarrubias, 2006). Sin embargo, la visión que tienen estas instituciones acerca de las remesas son simplemente concepciones ideologizadas del proceso migratorio, donde se pretende definir al migrante como una representación de riqueza o capital, tal como lo mencionan Delgado Wise, Márquez Covarrubias y Rodríguez (2009), quienes identifican de manera crítica los migrantes como “*nuevos héroes del desarrollo*”. Otros como García Macías (2014) realizan la crítica desde la responsabilidad que las comunidades confieren al migrante, creando un “*paternalismo migrante*”.

La idea que promueven los organismos internacionales no hace referencia a argumentos lógicos que permitan sustentar una política de desarrollo basada en remesas, sino que argumentan a favor de una posibilidad, es decir, de una oportunidad económica que



Remesas y disminución de la desigualdad en el Ecuador. Una desconstrucción de la posverdad

Revista Publicando, 4 No 13. No. Esp. UTPL. 2017,143-163. ISSN 1390-9304

podrían representar las remesas (Canales, 2008). En general, se puede mencionar que analizan la influencia de estos ingresos, pero bajo una perspectiva como si fueran destinadas a un uso más productivo como formación de capital humano, inversiones privadas, infraestructura social, entre otros, pero no llega a ofrecer una argumentación lógica que permita dar respuesta al por qué las remesas pueden tener tales fines y no otros recursos financieros.

Por otro lado existe una segunda postura acerca de la influencia de las remesas en el desarrollo económico opuesta a la mencionada anteriormente, donde diferentes autores como Márquez Covarrubias (2010), manifiestan que las remesas solo son recursos salariales que se destinan a cubrir la subsistencia de los individuos, es decir, van encaminados al consumo de alimentos, vivienda, vestido, transporte, educación, salud, entretenimiento, bienes ostentosos, entre otros, y orientados en menor medida hacia el ahorro y la inversión. En este contexto, no podrían ser concebidas de acuerdo a la visión oficial, es decir, “*instrumento de desarrollo*”.

Haciendo alusión a lo descrito anteriormente, las remesas cuando se consideran una función del salario, que se generan en condiciones laborales deplorables y de explotación intensiva, no puede atribírseles funciones de política pública y mucho menos concebirlas como alternativa de desarrollo, ya que las mismas no llegan a configurar un monto representativo sostenible que permita promover el desarrollo económico en las localidades migrantes. Cabe señalar que las remesas al ser transferidas hacia el lugar de origen de los migrantes para sustentar el consumo familiar, no se constituyen como evidencia suficiente para argumentar que las familias presentarán un comportamiento y racionalidad económica diferente de aquellas familias que no son receptoras de remesas. De igual manera para Canales y Montiel (2004) las remesas no constituyen una verdadera alternativa para el financiamiento del desarrollo local, ya que existe una confusión conceptual que lleva a malinterpretar el verdadero significado económico de las remesas; los autores señalan que estas no representan un tipo de ahorro migrante, sino que constituyen un fondo salarial que suele destinarse a los mismos usos y gastos que cualquier otro ingreso.

Con base a lo anterior se puede manifestar y por ende concluir, que el tipo de consumo al que se dirigen las remesas, aunque pueda concebirse como un gasto suntuario, en esencia no difiere del tipo de consumo que tienen el resto de los hogares; de este modo, es evidente



Remesas y disminución de la desigualdad en el Ecuador. Una desconstrucción de la posverdad

Revista Publicando, 4 No 13. No. Esp. UTPL. 2017,143-163. ISSN 1390-9304

que las remesas de los migrantes generan y acumulan un capital económico, pero ello no es suficiente para contrarrestar una estructura de desigualdad social.

Por otra parte, autores como Delgado Wise, Márquez Covarrubias, y Rodríguez (2009) manifiestan que la hipótesis de desarrollo basada en remesas carece de sustento teórico y empírico, puesto que ignora las causas del éxodo de millones de trabajadores del mundo que se han visto forzados a abandonar su país de origen, en busca de una mejor calidad de vida para sus familias en los países desarrollados.

Además, cabe mencionar que este fenómeno oculta múltiples transferencias y costos, tanto materiales como humanos que la migración conlleva para los países emisores, con el detonante de que estas pérdidas por ningún motivo serán compensadas por los flujos de remesas.

Finalmente es importante hacer referencia a la eficacia de las remesas para aumentar la inversión y mejorar el crecimiento básicamente en aquellos países que cuentan con mayores niveles de capital humano, instituciones sólidas y entornos adecuados en materia de políticas públicas (Acosta, Calderón, Fajnzylber y López 2007), lo cual tendrá consecuencias positivas en los niveles de crecimiento y en la lucha contra la pobreza, pero en ningún caso podrán convertirse en sustitutos para políticas de desarrollo sólidas.

2.3- ¿Han demostrado la existencia de relación entre remesas y disminución de la desigualdad?

Además de conocer la influencia de las remesas en el desarrollo económico de las comunidades, también es importante hacer hincapié en la incidencia que tienen las remesas sobre las desigualdades, las mismas que se han convertido en un tema de debate relativamente reciente y que pueden darse entre individuos de una nación, entre naciones o entre los ciudadanos del mundo (Milanovic, 2012).

Diferentes autores han desarrollado estudios donde analizan remesas y desigualdad en diferentes economías, los mismos que son de gran importancia ya que permiten sustentar el presente artículo; entre éstos se puede mencionar a González-König y Wodon (2005) quienes analizan el efecto de las remesas sobre la desigualdad mediante estimaciones basadas en encuestas de la elasticidad de ingreso de Gini de las remesas en Honduras, lo cual les ha permitido concluir que el impacto de las remesas sobre la desigualdad es incierto. Sin embargo, es probable que aumente la desigualdad en las áreas más pobres en relación a las más ricas.



Remesas y disminución de la desigualdad en el Ecuador. Una desconstrucción de la posverdad

Revista Publicando, 4 No 13. No. Esp. UTPL. 2017,143-163. ISSN 1390-9304

Un estudio desarrollado por Taylor y otros (2005) titulado “*Remesas, desigualdad y pobreza: evidencia de México rural*”, explora los impactos de las remesas sobre la desigualdad rural y la pobreza mediante datos obtenidos de la Encuesta Nacional de Hogares Rurales de México. Utilizando técnicas de desigualdad y de descomposición de la pobreza; obtienen como resultados que las remesas de migrantes en el extranjero aumentan ligeramente las desigualdades de ingresos rurales, mientras que las remesas de migrantes internos son igualadores de ingresos, lo que permite reforzar el argumento de Stark, Taylor y Yitzhaki (1986) sobre la expansión de la migración y el inicial efecto desigual en la distribución del ingreso rural. Pero, la difusión del acceso a la migración provoca que el efecto de las remesas sobre los ingresos rurales sea, al menos, más equitativo.

Haciendo referencia al trabajo realizado por Adams y Page (2005) denominado “*¿Las remesas reducen la pobreza en los países en desarrollo?*”, los autores examinan el impacto de la migración internacional y las remesas sobre la pobreza en el mundo en desarrollo, utilizando como metodología un conjunto de datos sobre migración, remesas, desigualdad y pobreza de 71 países en desarrollo. Los resultados indican que la migración como las remesas reducen significativamente el nivel y la gravedad de la pobreza en el mundo en desarrollo y sugieren que, en promedio, un aumento del 10% en la proporción de migrantes de un país conducirá a una disminución del 2.1% en la proporción de personas que viven en la pobreza con menos de \$1,00 por persona por día. Sin embargo, la pérdida de 10% de población de un país mas allá, de disminuir la pobreza, implica una pérdida de capital humano y de su bien máspreciado, el bono demográfico, por lo cual tales resultados deben ser matizados y contextualizados bajo una perspectiva crítica.

Para finalizar en la investigación llevada a cabo por Acosta y otros, (2007) titulada “*¿Cuál es el impacto de las remesas internacionales sobre la pobreza y desigualdad en América Latina?*”, se utiliza un gran conjunto de datos de panel multinacional para realizar las estimaciones correspondientes, basadas en encuestas de hogares de 10 países de América Latina: Bolivia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay y Perú; donde se identifica a las remesas como una importante fuente de ingresos para los países en desarrollo, ya que reduce la pobreza a través del aumento del ingreso per cápita. Sin embargo, sobre las desigualdades las regresiones entre



Remesas y disminución de la desigualdad en el Ecuador. Una desconstrucción de la posverdad

Revista Publicando, 4 No 13. No. Esp. UTPL. 2017,143-163. ISSN 1390-9304

países sugieren que a pesar que las remesas tienden a reducir la desigualdad en América Latina, estos cambios son generalmente de ínfima magnitud.

3.- MÉTODOS

Para contrastar la hipótesis planteada en esta investigación, los datos utilizados fueron tomados del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INEC, específicamente de la Encuesta Nacional de Empleo, Subempleo y Desempleo (ENEMDU), del periodo 2007-2014.

Las variables consideradas son el ingreso total y las remesas totales de las familias ecuatorianas a nivel nacional; para el cálculo de los ingresos totales se ha hecho uso de la desagregación por fuente de ingresos que presenta la encuesta utilizada, específicamente: ingresos de patronos y cuenta propia, monto de retiro de bienes del negocio, monto gastado en funcionamiento del negocio, ingreso asalariado o empleados domésticos, descuento de asalariados, ingreso en especie de asalariados, ingreso ocupación secundaria asalariados e independientes, pago en especie trabajo secundario. La variable de “ingreso total” corresponde a la suma de los ingresos detallados menos el monto gastado en funcionamiento del negocio y los descuentos de asalariados; con relación a la variable “remesas” se utiliza el denominado ingreso del exterior.

El análisis se desarrolla en torno a dos variables de interés “ingreso total” y “remesas totales”, las mismas que utilizando el criterio de desigualdad de Gini (1912), se consideran para estimar un coeficiente con remesas y uno sin remesas, con el fin de determinar el efecto que tienen estas en la distribución de los ingresos y a la vez contrastar si realmente coadyuvan a disminuir la desigualdad en Ecuador. El índice de Gini es un indicador de desigualdad distributiva que se estima a partir de la derivación de la curva de Lorenz, la cual se define como el lugar geométrico de los puntos que relacionan el *n*-ésimo cuartil de la población con la participación de la renta de este grupo sobre la renta total; dichos puntos dan lugar a una curva que puede ser representada en un cuadrado 1x1 y que pasa por los puntos (0,0) y (1,1). Figuramente el coeficiente de Gini se encuentra representado por el área que se ubica por debajo de la línea de equidistribución y por encima de la curva de Lorenz. Este coeficiente toma valores entre 0 y 1, donde 0 indica perfecta igualdad y 1 indica perfecta desigualdad.



**Remesas y disminución de la desigualdad en el Ecuador. Una
desconstrucción de la posverdad**

Revista Publicando, 4 No 13. No. Esp. UTPL. 2017,143-163. ISSN 1390-9304



4. RESULTADOS

De acuerdo a los resultados que se presentan en la Tabla 1 y Figura 1 se puede evidenciar, que las diferencias entre los coeficientes de Gini con y sin remesas a nivel nacional y por deciles durante el periodo 2007-2014 son mínimas, por lo cual se ha optado por indagar un poco más y obtener los coeficientes para tres provincias de Ecuador, los mismos que permitan realizar un análisis más completo sobre la relación remesas-desigualdad.

Tabla 1. Coeficiente de Gini estimado

AÑO	Gini sin remesas	Gini con remesas
2007	0.515185	0.516346
2008	0.487115	0.484024
2009	0.464502	0.464366
2010	0.470524	0.470483
2011	0.447601	0.445953
2012	0.451392	0.451093
2013	0.465433	0.464390
2014	0.439894	0.439556

Fuente: elaboración propia a partir

de datos obtenidos de la ENEMDU 2007-2014

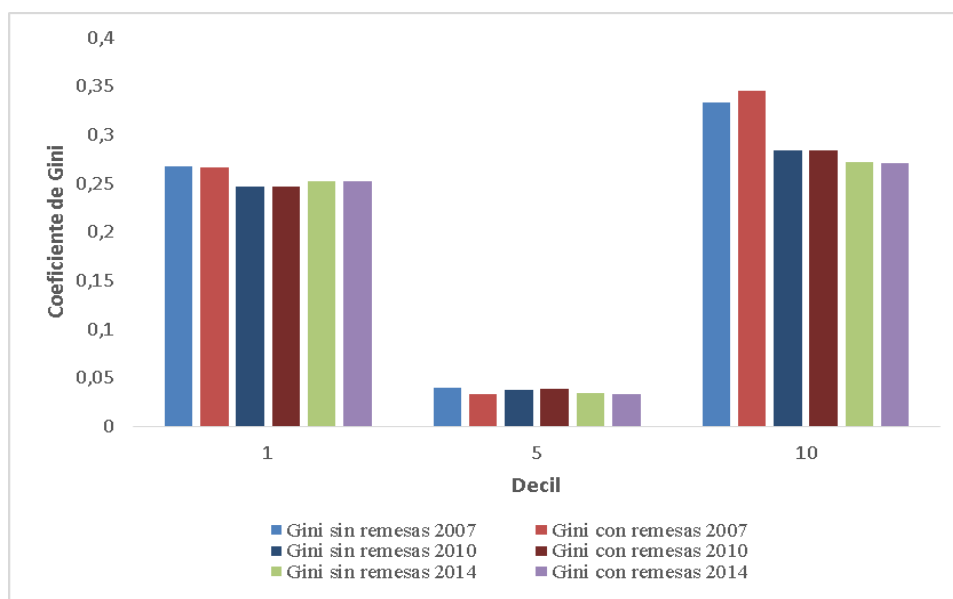
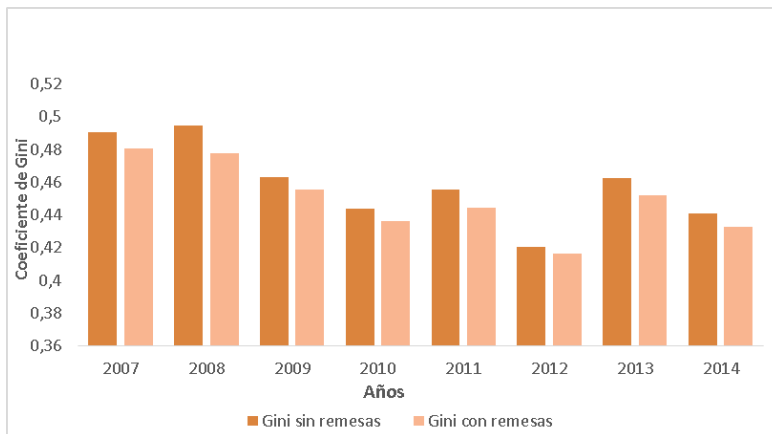


Figura 1. Coeficiente de Gini por deciles

Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos de la ENEMDU 2007-2014.

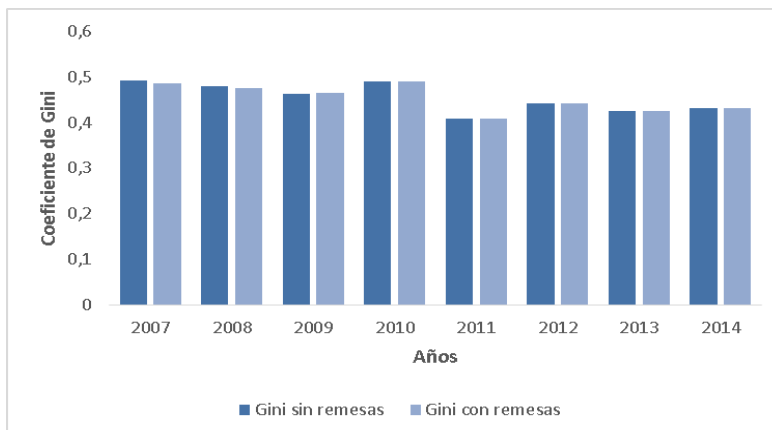
Las Figuras que se presentan a continuación comprenden el coeficiente de Gini durante el periodo considerado para tres provincias de Ecuador.



**A. Coeficiente de Gini
provincia de Azuay.**



**B. Coeficiente de Gini
provincia del Guayas.**



**C. Coeficiente de Gini
provincia de Pichincha.**

**Figura 2. Coeficiente de
Gini por provincia**

Fuente: elaboración propia a

partir de datos obtenidos de la ENEMDU 2007-2014.

Como se observa, en la Figura 2. se representan los datos estimados para Pichincha (2.c.) y Azuay (2.a.), consideradas por ser las provincias de la región Sierra con mayor número de población emigrante 62736 y 27492 respectivamente, y Guayas (2.b.) por parte de la región Costa con 71767 emigrantes según el Censo de Población y Vivienda 2010 del



Remesas y disminución de la desigualdad en el Ecuador. Una desconstrucción de la posverdad

Revista Publicando, 4 No 13. No. Esp. UTPL. 2017,143-163. ISSN 1390-9304

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC, 2010); además Guayas y Pichincha tomados en cuenta por ser los polos económicos más importantes del país.

Respecto a Azuay, según datos presentados por el Banco Central del Ecuador es el principal destino de remesas en comparación con las demás provincias pertenecientes a la región Sierra, lo cual se puede constatar mediante el monto de dinero recibido, ya que durante el periodo de estudio 2007-2014 ingresaron por concepto de remesas cifras comprendidas entre los 400 y 500 millones de dólares (BCE, 2017). Sin embargo, a pesar de los grandes flujos de remesas, se puede evidenciar que la desigualdad del ingreso, medida a través del coeficiente de Gini para ésta provincia, disminuye, pero en una mínima cuantía al momento de incluir las remesas en el cálculo del coeficiente.

Lo antes mencionado, se puede explicar básicamente por el destino o usos a los que son dirigidos los montos de dinero enviados por los migrantes hacia sus localidades de origen, ya que en Azuay de acuerdo a datos estimados en base a la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares Urbanos y Rurales (ENIGHUR) realizada por el INEC, el 75.31% del total de las remesas son dirigidas a gastos varios como educación, salud, alimentación, entre otros; el 8.08% a construcción y ampliación de viviendas; el 6.63% al pago de deudas adquiridas generalmente para financiamiento del viaje; el 3.27% a la compra de vehículos de uso particular; 3.20% al ahorro; 1.54% a la compra de mercadería para negocio; 0.99% a la compra de electrodomésticos; 0.69% a la compra de vehículos para negocio y hogar y el 0.29% restante hacia la compra de herramientas y maquinaria (ENIGHUR, 2012). En este contexto se puede manifestar que los ingresos obtenidos por remesas en la provincia de Azuay, son simplemente utilizados para el gasto de la vida cotidiana o subsistencia, y no son orientados hacia inversiones más productivas a largo plazo, que les genere mayores beneficios y por ende les permita reducir la desigualdades. Al analizar Guayas y Pichincha los resultados del coeficiente de Gini reflejan un comportamiento similar a Azuay, donde las diferencias entre coeficientes con y sin remesas no muestran una disminución de las desigualdades, lo cual, se debe de igual forma al destino que se le otorga al rubro por remesas, donde aproximadamente el 80% de estos flujos de dinero son destinados hacia el consumo básico de las familias (educación, vestido, salud) tanto en la provincia de Guayas como en Pichincha. Empero un año que merece ser objeto de análisis es el año 2010 en la provincia de Guayas, donde la desigualdad aumenta al pasar de 0.409504 a 0.413356, esto se explica por los efectos



Remesas y disminución de la desigualdad en el Ecuador. Una desconstrucción de la posverdad

Revista Publicando, 4 No 13. No. Esp. UTPL. 2017,143-163. ISSN 1390-9304

de la crisis financiera mundial que afectó principalmente a Estados Unidos, desacelerando su economía y en especial al sector de la construcción que constituye la mayor fuente de empleo de los emigrantes; y a España donde disminuyó su actividad económica y sobre todo el empleo, lo que refleja una marcada pérdida de puestos de trabajo de los migrantes ecuatorianos. Todo ello, en conjunto, tiene una repercusión directa sobre Ecuador, ya que los países antes mencionados representan los principales destinos de migración, pues aproximadamente constituyen el 86% de los flujos de remesas (BCE, 2009).

Al realizar una comparación empírica de los resultados obtenidos en la presente investigación se cuenta con resultados semejantes, ya que en general la evidencia antes descrita muestra que las remesas tienden a reducir las desigualdades pero en raquílicas magnitudes, como se demuestra en el caso de estudio desarrollado por Acosta y otros (2007) para los países de América Latina, efecto similar al que sucede en la provincia de Azuay donde los cambios en las desigualdades son relativamente pequeños al incluir las remesas.

Además los resultados concuerdan con los obtenidos por Taylor, Mora, Adams, y López-Feldman (2005) para la parte rural de México y por González-König y Wodon (2005) para Honduras, donde las remesas aumentan ligeramente las desigualdades en estos dos sectores al igual que ocurrió en la provincia de Guayas durante el año 2010.

Por último después de realizar el análisis de los coeficientes de Gini con y sin remesas para el periodo 2007-2014 para determinar si las remesas coadyuvan a disminuir las desigualdades, se puede concluir que se ha cumplido con el objetivo del estudio, y se ha dado respuesta a la incógnita planteada a través de la verificación de la hipótesis, donde las remesas no disminuyen las desigualdades en Ecuador, ya que los resultados encontrados son ínfimos.

5.- CONCLUSIONES

Durante muchos años se ha hecho una gran apología al dinero enviado por los migrantes, pléyade construida por parte de varios autores y organismos internacionales como nuevo mantra del desarrollo y coadyuvante a disminuir las desigualdades en los países receptores. Sin embargo, a pesar de esta visión fetichista en torno a las remesas, para el caso de Ecuador durante el periodo de estudio no se cumple, como se pudo evidenciar en las provincias de Guayas y Pichincha que constituyen los lugares con mayor población emigrante y recepción de remesas. Aquí la desigualdad del ingreso medida a través del



Remesas y disminución de la desigualdad en el Ecuador. Una desconstrucción de la posverdad

Revista Publicando, 4 No 13. No. Esp. UTPL. 2017,143-163. ISSN 1390-9304

coeficiente de Gini no disminuye, ya que las diferencias presentadas son insignificantes al incorporar las remesas.

No obstante, cabe mencionar que en la provincia de Azuay existe una disminución de la desigualdad del ingreso al momento de incluir las remesas, pero esta reducción es de mínima cuantía, lo cual se debe al destino o uso que adopta el dinero percibido por las familias de esta provincia, ya que más del 75% son orientadas a gastos diarios o de subsistencia como educación, salud, vestimenta, mas no a inversiones productivas.

En tal contexto, queda claro la alta dependencia de las familias ecuatorianas respecto de las remesas enviadas por sus familiares residentes en otros países, por el tipo de gasto que permite a los hogares. En base a ello, se puede concluir que las remesas simplemente cumplen la función de cualquier fondo salarial, pues permiten cubrir y satisfacer las necesidades básicas de las familias, pero no alcanzan a constituirse en inversiones productivas como infraestructura social o inversiones privadas que generen un mayor beneficio para los hogares y la comunidad. En virtud de ello, no se las puede concebir como una alternativa de desarrollo o de disminución de desigualdades ya que, por una parte, la mayoría de veces son obtenidas en condiciones laborales precarias y, por otro lado, no llegan a establecer un fondo suficiente y sostenible para contrarrestar este problema. En suma, queda desmitificada la apreciación ficticia hecha a las remesas.

Como recomendación, en base a lo estudiado, es de vital importancia la atención gubernamental en materia de diagnóstico y planteamiento de políticas públicas que consideren la dependencia, aquí identificada, que los hogares ecuatorianos poseen de las remesas que perciben, y que, por su cuantía, solo pueden ser concebidas como un medio de subsistencia acompañadas de transformaciones socioeconómicas, que permitan aprovechar los recursos provenientes de migrantes para mejorar el bienestar de la población a través de la disminución de desigualdades.

6.- REFERENCIAS BIBLIOFIGURAS

Acosta, A. (2005). *El aporte de las remesas para la economía ecuatoriana*. Department of Economic and Social Affairs. United Nations Secretariat. Ciudad de México.

Acosta, P., Calderon, C., Fajnzylber, P., y Lopez, H. (2008). What is the impact of international remittances on poverty and inequality in Latin America?. *World Development*, 36(1), 89-114.

Adams, R., y Page, J. (2005). Do international migration and remittances reduce poverty in developing countries?. *World development*, 33(10), 1645-1669.



Remesas y disminución de la desigualdad en el Ecuador. Una desconstrucción de la posverdad

Revista Publicando, 4 No 13. No. Esp. UTPL. 2017,143-163. ISSN 1390-9304

- Arango, J. (1985). Las "Leyes de las Migraciones" de E. G. Ravenstein, cien años después. *Revista española de investigaciones sociológicas*, 32, 7-26
- Arango, J. (2003). La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra. *Migración y desarrollo*, núm. 1.
- Banco Central del Ecuador –BCE– (2009). *Evolución de las remesas*. Disponible en <https://contenido.bce.fin.ec/documentos/Estadisticas/SectorExterno/BalanzaPagos/Remesas/ere200905.pdf>
- Banco Central del Ecuador –BCE– (2017). *Remesas*. Disponible en <https://contenido.bce.fin.ec/frame.php?CNT=ARB0000985>
- Blanco, C. (2000). Las migraciones contemporáneas. Alianza Editorial, S.A. Madrid.
- Canales, A., y Montiel, I. (2004). Remesas e inversión productiva en comunidades de alta migración a Estados Unidos. El caso de Teocaltiche, Jalisco. *Migraciones internacionales*, 2(3), 142-172.
- Canales, A. (2008). Remesas y desarrollo en América Latina. Una relación en busca de teoría. *Migración y Desarrollo*, 5-30.
- Castles, S. (2010). Understanding Global Migration: A Social Transformation Perspective. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 36(10), 1565-1586.
- Castles, S. y Vezzoli, S. (2009). The global economic crisis and migration: temporary interruption or structural change?. *Paradigmes: economía productiva i coneixement*, núm. 2.
- Cohn, D., González Barrera, A. y Cuddington, D. (2013). Remittance Trends. *Pew Research Center*. [En línea], disponible en <http://www.pewhispanic.org/2013/11/14/2-remittance-trends/>
- Delgado Wise, R. y Márquez, H. (2007). Teoría y práctica de la relación dialéctica entre desarrollo y migración. *Migración y desarrollo*, 9, 5-25.
- Delgado Wise, R., Márquez Covarrubias, H., y Rodríguez, H. (2009). Seis tesis para desmitificar el nexo entre migración y desarrollo. *Migración y desarrollo*, 12, 27-52.
- ENIGHUR (2012). Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares Urbanos y Rurales. Disponible en: <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/encuesta-nacional-de-ingresos-y-gastos-de-los-hogares-urbanos-y-rurales/>
- FLACSO (2008). La migración internacional en cifras. (16-74).
- García Macías, P. (2014). Las organizaciones de migrantes zacatecanos y ecuatorianos. el nuevo agente del desarrollo transnacional. Tesis doctoral, Universitat de Valencia. España.
- García, R. (2003). Un estado de la cuestión de las teorías de las migraciones. *Historia Contemporánea*, 26, 329-351.
- Gini, C. (1912). *Variabilit`a e Mutabilit`a*. (P. Cuppini, Trad.) Italia: Bologna.
- Goldring, L., y Landolt, P. (2011). Caught in the work–citizenship matrix: The lasting effects of precarious legal status on work for Toronto immigrants. Vol. 8, 325-341 Issue 3: Migration, Work and Citizenship in a Global Era.



Remesas y disminución de la desigualdad en el Ecuador. Una desconstrucción de la posverdad

Revista Publicando, 4 No 13. No. Esp. UTPL. 2017,143-163. ISSN 1390-9304

- González-König, G., y Wodon, Q. (2005). Remittances and inequality. Washington, DC, United States: World Bank. Mimeographed document.
- Herrera, G., Carrillo, C. y Torres, A. (2005). La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades. Flacso-Sede Ecuador.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos –INEC–. (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010*.
- Malgesini, G. (1998). Cruzando fronteras: migraciones en el sistema mundial (Vol. 14). Icaria Editorial.
- Márquez Covarrubias, H. (2006). Controversias en el desarrollo económico local basado en las remesas de los migrantes. *Análisis económico*, 21(47), 307-330.
- Márquez Covarrubias, H. (2010). Desarrollo y migración: una lectura desde la economía política crítica. *Migración y desarrollo*. 8(14), 59-87.
- Massey, D., Arango, J., Graeme, H., Kouaouci, A., Pellegrino, A., y Taylor, J. (2000). Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación. *Trabajo*, 2(3), 5-50.
- Massey, D., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A., y Taylor, J. (2008). Teorías de migración internacional: una revisión y aproximación. *Revista de Derecho Constitucional Europeo-ReDCE*, 5(10), 435-478.
- Milanovic, B. (2012). Los que tienen y los que no tienen. Una breve y singular historia de la desigualdad global. Madrid: Alianza editorial.
- Munck, R. (2010). La teoría crítica del desarrollo: resultados y perspectiva. *Migración y desarrollo*, 8(14), 35-57.
- Novelo Urdanivia, F. (2008). Economía y migración. *Universidades*, Vol. 58, núm. 39.
- Organización Internacional para las Migraciones –OIM–. (2006). Glosario sobre Migración. *Derecho Internacional sobre Migración*, núm 7.
- Organización Internacional para las Migraciones –OIM–. (2008). *Perfil migratorio del Ecuador 2008*. Disponible en http://publications.iom.int/system/files/pdf/ecuador_profile.pdf
- Piore, M. J. (1979): *Birds of Passage: Migrant Labor Industrial Societies*. Cambridge University Press. New York.
- Ranis, G., y Fei, J. C. (1961). A theory of economic development. *The American Economic Review*, 51, 533-565.
- Stark, Oded (1991) *The Migration of Labour*. Cambridge: Basil Blackwell.
- Taylor, E., Mora, J., Adams, R., y López-Feldman, A. (2005). Remittances, Inequality and Poverty: Evidence from Rural Mexico. In American Agricultural Economics Association Annual Meeting.
- Todaro, M. P. (1976) *Migration and economic development: a review of theory, evidence, methodology and research priorities*. Occasional Paper 18, Nairobi: Institute for Development Studies, University of Nairobi.